BRÚJULA COTIDIANA
Director Riccardo Cascioli
HECHOS PARA LA VERDAD

San Andrés

SANTO DEL DíA 30_11_2020

De san Andrés (ca 5 a.C.-60 d.C.) se recuerda que era hermano de Simón Pedro, pero no siempre se recuerda otro detalle muy importante: fue el apóstol que llevó a Pedro al Señor. Puesto que el evangelista Juan, que con Andrés había sido discípulo del Bautista, fue testigo directo del hecho, consideró oportuno narrarlo en el primer capítulo del Evangelio que él escribió.

La narración de Juan completa, **también en este caso, la de los sinópticos**

(centrada en el momento en el que Andrés y Pedro dejan las redes para seguir definitivamente a Jesús y convertirse en «pescadores de hombres»), revelando un trasfondo, en ocho versículos, lleno de significado (*Jn 1,35-42*). El autor del cuarto Evangelio refiere que un día el Precursor había atraído la atención de los dos discípulos sobre Jesús, que pasaba en ese momento, diciéndoles: «Este es el Cordero de Dios».

Oyendo esas palabras, los dos seguidores del Bautista decidieron seguir al Señor «y se quedaron con él aquel día». Después de haber recordado la hora en la que tuvo lugar el hecho que transformó sus vidas («era como la hora décima», es decir, las cuatro de la tarde), el evangelista Juan dice que uno de los discípulos era Andrés. Y como queriendo recalcar la importancia del acontecimiento, añade: «Encuentra primero a su hermano Simón y le dice: "Hemos encontrado al Mesías" (que significa Cristo). Y lo llevó a Jesús». Fue entonces cuando Jesús le anunció a Simón la misión que, en ese momento, este no pudo comprender y que está encerrada en el anuncio de su nuevo nombre: «Tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)». Ese primer encuentro entre Jesús y el Príncipe de los apóstoles, la roca sobre la que se fundaría la Iglesia, nació de un movimiento del corazón de Andrés.

San Juan Crisóstomo comentó en una hermosa homilía este primer impulso evangélico del hermano de Pedro. «Andrés, después de haber estado con Jesús y haber aprendido todo lo que Jesús le había enseñado, no mantuvo ese tesoro solo para él, sino que se precipitó a casa de su hermano para comunicarle la riqueza que había recibido. Escuchad bien qué le dijo: *Hemos encontrado al Mesías*». Continúa el Crisóstomo: «La de Andrés es la palabra de una persona que esperaba con ansía la venida del Mesías, que esperaba su bajada desde el Cielo, que se sorprendió de alegría cuando lo vio llegar y comunicó rápidamente a los demás la gran noticia», demostrando «cuán sinceramente quería extenderles la mano en su camino espiritual».

Se cita a Andrés en otros pasajes significativos, como en el episodio de la multiplicación de los panes y los peces (Jn 6,8-9) y en el de los griegos que quieren ver a Jesús (Jn 12,20-22). El capítulo 13 de Marcos, además, refiere que el apóstol estaba junto a Pedro, Santiago y Juan cuando los cuatro -apartados- le preguntaron al Maestro sobre los signos de los últimos tiempos. Según la tradición, después de la Ascensión de Jesús, Andrés predicó el evangelio en Asia Menor y en Escitia, una región que en la antigüedad incluía parte de Rumania, Ucrania y el sur de Rusia, naciones en los que es patrón. Sufrió el martirio en Grecia, en Patras, donde fue crucificado en una cruz en forma de X (inicial de Cristo en griego), hoy conocida como Cruz de San Andrés. Él la eligió porque, como hizo después su hermano Pedro, que se hizo crucificar cabeza abajo, se

consideraba indigno de morir igual que el Señor.

Patrón de: fabricantes de cuerdas, paralíticos, pescadores, pescaderos, mujeres jóvenes que buscan marido